

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Donque, en las causas agitas, rogamos vos in proposito confiri
met.—Pío IX al Director y redactores del PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. G. A. Saez, en la calle de la Harpe, número 55, rue Taitbout.—Málaga, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

Mañana, en atención a la festividad del día, no se publicará EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Siendo muy numerosas las felicitaciones recibidas por el duque de Madrid con motivo del cumpleaños de su augusta esposa y de la festividad del día de Reyes, y en la dificultad de contestar a todas por esta secretaría, se ha servido disponer que por medio de la prensa se manifieste su agradecimiento y su firme esperanza de ver realizados pronto los deseos que con esta ocasión le han manifestado tantos buenos españoles.

Hoy 15 de Enero de 1873.—El secretario militar, J. de Iparraguirre.

ADHESION

Del Clero del Obispado de Almería a la Exposición del Ilmo. Cabildo de Granada de 26 de Setiembre de S. E. I.

EXCMO. S. ILMO. SEÑOR ARZOBISPO DE GRANADA: Los que suscriben, individuos del Clero de la diócesis de Almería, de vuestra provincia eclesiástica, tienen la alta honra de dirigirse a V. E. I. aplaudiendo la bien escrita y concienzuda contestación que ha dado V. E. I. en 29 del último Setiembre a su Cabildo metropolitano en loor de tan respetable corporación y de todo el Clero que no ha jurado la Constitución de 1809, explicando además las poderosas razones, que como al Episcopado español, le han obligado a no prestar juramento que tanto perjudica al honor del Clero, y que, atendidas las circunstancias, han sobrevenido en esta desagradable cuestión, aun después del «Nihil obstat», sería, como dice V. E. I. una gran indignidad.

Identificados los que suscriben con los sentimientos y doctrinas expresadas por el Ilmo. Cabildo metropolitano, y explicadas tan elocuentemente por V. E. I., se atreven a felicitar a V. E. I. por tan digna actitud, creyéndose en el deber de protestar de su firme y sincera adhesión, comprobada ya por su anterior conducta, en la que, lamentando cuando alguno se separa de esta senda, los infrascriptos están decididos a perseverar en el favor de Dios; y en las gravísimas circunstancias de los presentes tiempos, así en lo que atañe a la integridad del dogma católico y a la disciplina de la Iglesia, como también a su libertad e independencia de todos los poderes de la tierra, los que suscriben seguirán fielmente las enseñanzas del Vicario de Jesucristo, Pío IX, sin que por esto dejen de dar al César lo que es del César, pero dispuestos, mediante la divina gracia, a sufrir todo linaje de privaciones y sacrificios, antes de dar al César lo que es y siempre debe ser de Dios.

Dignese V. E. I. acoger esta sincera y espontánea manifestación con la benevolencia que le distingue, y conceder su bendición pastoral a sus humildes sufragáneos, que ruegan a Dios de todas las veras conserve su vida, para bien de la Iglesia.

Almería, festividad de la Purísima ó Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, 8 de Diciembre de 1872.—Excmo. S. Ilmo. Sr. Francisco X. Yébenes y Delgado, Canónigo. Sr. Joaquín Navarro, Canónigo.—Eusebio Sánchez y Sáez, Canónigo Lectoral.—Francisco González Serrano, Beneficiado.—Antonio Zafra y Cantero, idem.—Francisco de Córdoba, idem.—Manuel Romero Peraltá, idem.—Trinidad García López, Capellán segundo Maestro de ceremonias.—Juan Francisco Cañizares, Cura propio de San Sebastián.—Juan Vera Nicollon, Coadjutor del anejo Cabo de Gata.—Francisco Felices, Beneficiado de San Pedro.—Francisco González Marqués, Presbítero Sacristán de idem.—Juan Ezequiel Rueda, Presbítero de idem.—Anaeta, ex-Cura Economo.—Antonio Fernández Moya, idem.—Por la academia de la Juventud católica, Bartolomé Carpena Rabanillo, presidente y Obispo de menores.—Esteban López Martínez, Coadjutor de idem.—Benedicto.—Manuel Sánchez González, Cura propio de Rioja.—Pedro María Casado, Coadjutor de idem.—Manuel A. Garín, Cura propio de Tabernas.—Baltasar Mijollet, Cura propio y Arcipreste de Albox.—Juan Roque del Pino, Beneficiado de idem.—Luis Navarro Rubio, Coadjutor de idem.—Pedro Antonio Sánchez López, idem.—Bartolomé Fernández, Presbítero de idem.—Juan Pedro Sáez, Coadjutor del anejo Santa Bárbara.—José Navarro, idem del idem Saliente.—Ramon Lafon, Presbítero sacristán.—Tomás Martínez García, Presbítero.—Juan Rafael Quiles Navarro, idem.—Miguel Pérez Simon, Cura propio de Zurgena.—Domingo Iniesta, Presbítero.—Ramon Moreno Blanco, Cura regente de Arboles.—Ramon López Bonillo, Coadjutor.—Miguel Mellado García, Presbítero de idem.—Francisco Parra Asensio, idem.—Pedro Manuel García Martín, Beneficiado de Velez-Rubio.—Cristóbal Suárez Martínez, Coadjutor de idem.—Antonio Campillo, idem.—Francisco Cas Ponjet, Coadjutor del anejo Fuente Grande.—Francisco Maurandí Sola, idem.—Idem.—Gazquez.—Ramon Montagut, idem.—Idem.—Antonio Abad, Presbítero excomulgado.—José Arredondo López, idem.—Antonio Maurandí Pareja, idem.—Juan Ros Latorre, Cura dimisionario de Vitar y Roquetas.—Benito Sola, Presbítero.—Padre García, idem.—Matías Sánchez, idem.—José García, idem.—Diego Ruiz, idem.—Juan González, Razonista, idem.—Francisco Manaro Moreno, idem.—Hipólito de la Cuesta, idem.—Sacristán.—Manuel Martínez Robles, Presbítero de Velez Blanco.—Juan Navarro Merlos, idem.—Diego Gómez Matos, idem.—Alfonso Gómez López, Presbítero sacristán de idem.—Pedro Chacón, Coadjutor de Contador, anejo del Chirivel.—Juan González Sola, Presbítero.—Juan Navarro Ramos, Cura propio de Ulella.—Diego Fernández, Coadjutor de idem.—Juan de Silos, Presbítero.—Miguel Lora Parra, Cura propio de Nijar.—Pedro María Ramallo, Beneficiado.—Juan Ortiz, Coadjutor.—José Giménez, idem.—Trinidad Gil, Presbítero sacristán.—Bernardo Giménez García, Cura propio de Cuevas.—Juan de Cano, Beneficiado de idem.—Antonio Pérez López, Coadjutor de idem.—Juan Antonio Guevara, Presbítero de idem.—Angel Giménez García, Presbítero de idem.—Francisco Pérez Fernán ex, idem.—Diego María Marqués, idem.—Buenaventura Doméne, Coadjutor.—José Joaquín Guevara, Presbítero.—Miguel Molina Valero, idem.—Juan Toledo García, subdiácono.—Francisco de Castro Cano, Presbítero.—Antonio Marqués, idem.—Francisco Marqués, idem.—Juan Pablo García, Cura propio de Torre.—Ramon

Hernández Haro, Coadjutor.—Pedro S. Cervantes, Presbítero.—José Manuel Campo y Rami, subdiácono.—José Morillas Rodríguez, Beneficiado de Lubrin.—José Morillas Fernández, Coadjutor.—José Collado Gallardo, idem.—José González García, idem.—Pablo Agüero Rull, Beneficiado de Mojácar.—Joaquín Rodríguez, Cura Economo de Velez.—Antonio J. Cano, Cura regente de Aulas.—Pedro María Cervantes, Beneficiado.—Andrés Marqués Martínez, Presbítero.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Gobernación, concediendo a D. Juan de Lesarte autorización para establecer y explotar un cable telegráfico submarino que, partiendo de la costa Occidental de la península española, pase por las islas Canarias, uniéndose entre sí las de Tenerife y Gran Canaria, y vaya a terminar a la isla de Cuba en la ciudad de la Habana.

Por decreto del mismo ministerio se concede a M. Charles Scott Stokes, concesionario del cable submarino de Barcelona a Italia, permiso para establecer una línea telegráfica terrestre desde Barcelona a Madrid.

Por otro decreto del ministerio de Ultramar se manda proceder a la elección parcial de un diputado a Cortes en el distrito de Coamo, en la isla de Puerto-Rico.

CÓRTESES.

SENADO.

El senador republicano Sr. Cala, explicó su anunciada interpelación acerca de las circulares dirigidas recientemente al ministerio fiscal por el ministerio de Gracia y Justicia, en que se declaraba cuáles debían considerarse delitos de carácter militar.

El Sr. Cala dijo entre otras cosas:

Para mí no puede haber duda alguna respecto a cuándo la sedición y rebelión tienen carácter militar. Solo se puede considerar la sedición y rebelión con ese carácter cuando la lleven a cabo fuerzas armadas organizadas militarmente, como las del ejército permanente, Guardia civil, y después de esto, cuando más, la fuerza ciudadana.

Si alguna duda pudiera quedar sobre esto, no hay más que leer el preámbulo de la ley de unificación de fuerzas para resolverla en el sentido que yo estoy indicando, pues el párrafo relativo a la jurisdicción militar lo explica con toda la claridad que pudiera desearse, consignando desde luego que solamente se reserven al conocimiento de los tribunales militares los delitos cometidos por militares en activo servicio.

En esa misma ley de unificación de fuerzas hay un título 3.º en el que se expresan todos los casos que se reservan al fuero militar, sin que haya en el absolutamente nada que se refiera a los paisanos, ni a los principios establecidos por el señor ministro de Gracia y Justicia en su circular; antes bien se consigna en él una doctrina que va por un camino contrario al emprendido por S. S. El pensamiento legal es tan radical en el sentido de la unificación de fuerzas, que deben ser sometidos al fuero ordinario hasta los militares en activo servicio que no cometan el delito formando cuerpo; de modo que, si un militar se embriega aisladamente, y así se reúne con paisanos, no puede ser juzgado más que por los tribunales ordinarios. Esto es lo que se desprende de esa ley, y no lo que consigna el señor ministro de Gracia y Justicia en su circular.

Hay además otras disposiciones legales que, si bien no establecen nada nuevo, vienen a confirmar este mismo pensamiento. Una de ellas es la ley de orden público; y al hablar de ella, debo decir en primer término que todo cuanto indica respecto a esta ley no significa que yo acepte el que se pueda aplicar en situaciones normales, sino que la examino porque en el preámbulo de la circular que estoy examinando se trata del espíritu, ya que no de la letra, de la ley de orden público, que solo puede tener aplicación en esos excepcionales, y esto debe ser examinado previamente por las Cortes, sin lo cual no puede ser aplicada ni en su letra ni en su espíritu.

En el art. 27 de esta ley se dice que los consejos de guerra ordinarios fallarán las causas en que, siendo la rebelión de carácter militar, aparezcan reos de estos delitos ó sus anejos militares de mar y tierra en activo servicio, cualquiera que sea su situación y categoría; y agrega: «as causas a que se refiere el párrafo anterior se considerarán de carácter militar cuando los rebeldes ó sediciosos estén mandados por jefes militares, y cuando el movimiento se inicie ó sostenga por fuerzas armadas del ejército ó de la milicia popular».

De suerte que cuando se habla de sedición de carácter militar no hay derecho para atribuir duda alguna, porque en la misma ley hecha para una situación excepcional se dice que no puede tener carácter militar el movimiento sedicioso, a no ser que esté mandado por jefes militares; y además (la conjuntiva) que sea iniciado ó sostenido por fuerza del ejército activo ó de la milicia popular. Como ha podido, pues, dudar S. S. en este punto, cuando la misma ley de orden público lo explica clara y terminantemente? Todo lo más que podía haber hecho, cometiendo una extralimitación, era considerar que en circunstancias normales esta disposición de la ley de orden público podrá aplicarse. Pero ¿es esto lo que ha hecho S. S.?

Analizó el Sr. Cala la clasificación de delitos militares hecha en la circular, y respecto del número cuarto, que dice: «Los que se cometan en desfilado por paisanos en número mayor de 12 individuos», el Sr. Cala acusó al ministro de ir más allá que la ley de orden público, porque esa ley, suspendida las garantías constitucionales, hallándose un país ó comarca en estado de guerra, no conceptúa el delito como militar, ya tomen parte en él 12 ó más de 12.

Ahora bien, añadia el Sr. Cala: ¿no es esto legislar contra el derecho constituido, y principalmente contra los principios de libertad?

Pero en la ley de organización del poder judicial se confirma la misma teoría que estoy exponiendo sobre lo que se entiende por carácter militar: allí se dedica un título a las jurisdicciones especiales: en él se determinan los casos en que las mismas deben funcionar; a veces en algunos que quedan sujetos a la jurisdicción de Guerra los rebeldes ó sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas ó sosten-

gan con ellas la bandera de la rebelión ó sedición en desfilado, es manifiesto, señores señores, que ó son falsas las reglas de la lógica, ó la ley de orden público en su artículo 23, continuación del 12, comprende como delito militar el que se cometa por personas armadas en mayor número de 12, y que salgan al desfilado para cometer ese delito.

Pues bien: la circular dice precisamente que constituyen el delito de rebelión con carácter militar los hechos comprendidos ó que puedan comprenderse en alguno de los casos del art. 243 del Código penal, que define el delito de rebelión, no el de sedición, como decía el Sr. Cala, cuando sus autores están comprendidos en alguna de las circunstancias que determinan y dan aquel carácter al delito, que son precisamente las comprendidas en los artículos 27 y 28 de la ley de orden público, ni más ni menos.

Pero se dirá que en el último párrafo de la circular se considera rebelión con carácter militar la que cometen individuos en número menor de 12, cuando este delito se lleva a cabo en desfilado, tengan organización militar etc. Es verdad; pero también se dice en ella que es condición indispensable para que el delito tenga ese carácter que existan en el país otras partidas organizadas militarmente con el mismo fin y el propio objeto. Era necesario prevenir el medio que pudiera emplearse para eludir las consecuencias de esta circular con el fraccionamiento de las partidas.

Pero hay más: ¿es que la circular establece en toda su desnudez, con toda soberanía, el derecho que se define en ese documento? No ciertamente. La ley de orden público declara rebelión de carácter militar la que cometen 12 individuos armados, siempre que su delito tenga lugar en desfilado; no exige la ley que esos 12 rebeldes tengan organización militar de ninguna clase; aunque no tengan jefe, aunque carezcan de Granadas, aunque no hagan vida militar, aunque sea una agrupación de carácter civil, como el delito lo cometen en desfilado y estén armados, la ley de orden público considera ese delito como militar. Pues según la circular, es necesario además que esos individuos estén organizados militarmente.

El Gobierno, pues, no ha infringido la ley, ni siquiera la ha interpretado de una manera estensiva en favor de la jurisdicción militar.

Por lo demás, ¿cómo puede desconocerse el carácter militar de la rebelión que, ya por sí sola, ya por los horribles crímenes comunes de que va acompañada, está pasando sobre una parte del territorio de la Península? No: como se dice en la circular, el carácter militar de una rebelión no depende únicamente de la legitimidad ó ilegitimidad del poder que firme los despachos ó nombramientos de los que cometen el delito. ¿Cómo puede desconocerse el carácter militar de esa rebelión, cuando vemos que en la prensa periódica, expresión del partido a que pertenece una buena parte de esos rebeldes, se llega hasta la osadía de calificar de sediciosos a nuestros generales, y de generales a secas, generales en absoluto a los jefes rebeldes que mandan esas partidas?

¿Cómo desconocer eso, cuando vemos que esa rebelión es la manifestación de la guerra de sucesión de los sesenta años, pero al fin y al cabo retrato exacto con todos sus perfiles, procedimientos y medios de acción, aunque con más sombras, porque a esta rebelión acompaña proporcionalmente un número más considerable de crímenes comunes que el que acompañó a aquella que parecía inspirarse más exclusivamente en una idea política?

El carácter militar de la rebelión, como el de todo delito, es necesario buscarlo en las circunstancias constitutivas del delito mismo, en las circunstancias que pueden tener valor jurídico, y no en cualidades puramente transitorias de las personas que lo cometen. ¿Qué importa que el que cometa el delito de rebelión tenga un despacho expedido por D. Amado I. ó por D. Carlos de Borbón y Este? Si esto revela que obra como militar, tan militar debe ser considerado como el militar legítimo; el que emplee los procedimientos expedidos de la milicia para asegurar el éxito de sus criminales propósitos, justo es que por los procedimientos expedidos de la milicia sea castigado.

¿Haber demostrado la similitud con que el señor Cala ha censurado la circular, y con cuánta necesidad de go del señor ministro de Gracia y Justicia para restablecer el orden, dar garantías de visibilidad a la legislación común, y demostrar al país, sobre todo a los partidos que tienen empeño en sostener lo contrario, que con esa legislación puede restablecerse el orden perturbado, y conservarse después que haya sido restablecido.

El Sr. CALA: Examinado el espíritu de la ley de orden público, dice el señor ministro que yo había leído el art. 27 de la ley de 23, y para qué había de citar este? Dijo el Sr. CALA que lo que en él se dispone es para casos normales.

En el art. 27 está la definición completa, acabada, en sí misma que tendrán carácter militar los hechos subversivos que lleven a cabo fuerzas del ejército activo ó de la milicia ciudadana.

Pero si quiere S. S. que habíamos del art. 28, todavía habrá de decir que la prescripción contenida en el mismo se refiere a los jefes de la milicia popular, y cuando dice sediciosos, no se refiere a todos los sediciosos, sino a los sediciosos milicianos nacionales; porque en el artículo anterior no se han declarado sediciosos más que a los individuos del ejército activo y milicia ciudadana. Si así no fuera, estaría redactado de otro modo. No dice que quedan sujetos los jefes del ejército, los oficiales de la milicia popular armada, ó los que en su defecto de cualquier modo hagan veces de tales, y los rebeldes y sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas ó sosten-

gan con ellas la bandera de la rebelión y sedición en desfilado si fueren aprehendidos por fuerzas públicas, sean ó no del ejército permanente destinadas a su persecución, ya por las autoridades militares, ya por las civiles.

Y continúa después: «Los jefes principales de una rebelión y sedición armada, de carácter militar, durante el período de guerra, quedan también sujetos al consejo de guerra ordinario.» Después de definir el carácter militar y las circunstancias que han de acompañarle para constituirlo, ¿pasa a definir el delito de carácter no militar. La ley de orden público, pues, dice que cuando la rebelión sea de carácter no militar, los jefes principales quedarán sujetos a la jurisdicción de Guerra, y los demás individuos que hayan cometido el mismo delito serán sometidos a la jurisdicción ordinaria; y como antes decía que quedan sujetos a la jurisdicción de Guerra los rebeldes ó sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas ó sosten-

gan con ellas la bandera de la rebelión ó sedición en desfilado, es manifiesto, señores señores, que ó son falsas las reglas de la lógica, ó la ley de orden público en su artículo 23, continuación del 12, comprende como delito militar el que se cometa por personas armadas en mayor número de 12, y que salgan al desfilado para cometer ese delito.

Pues bien: la circular dice precisamente que constituyen el delito de rebelión con carácter militar los hechos comprendidos ó que puedan comprenderse en alguno de los casos del art. 243 del Código penal, que define el delito de rebelión, no el de sedición, como decía el Sr. Cala, cuando sus autores están comprendidos en alguna de las circunstancias que determinan y dan aquel carácter al delito, que son precisamente las comprendidas en los artículos 27 y 28 de la ley de orden público, ni más ni menos.

Pero se dirá que en el último párrafo de la circular se considera rebelión con carácter militar la que cometen individuos en número menor de 12, cuando este delito se lleva a cabo en desfilado, tengan organización militar etc. Es verdad; pero también se dice en ella que es condición indispensable para que el delito tenga ese carácter que existan en el país otras partidas organizadas militarmente con el mismo fin y el propio objeto. Era necesario prevenir el medio que pudiera emplearse para eludir las consecuencias de esta circular con el fraccionamiento de las partidas.

Pero hay más: ¿es que la circular establece en toda su desnudez, con toda soberanía, el derecho que se define en ese documento? No ciertamente. La ley de orden público declara rebelión de carácter militar la que cometen 12 individuos armados, siempre que su delito tenga lugar en desfilado; no exige la ley que esos 12 rebeldes tengan organización militar de ninguna clase; aunque no tengan jefe, aunque carezcan de Granadas, aunque no hagan vida militar, aunque sea una agrupación de carácter civil, como el delito lo cometen en desfilado y estén armados, la ley de orden público considera ese delito como militar. Pues según la circular, es necesario además que esos individuos estén organizados militarmente.

El Gobierno, pues, no ha infringido la ley, ni siquiera la ha interpretado de una manera estensiva en favor de la jurisdicción militar.

Por lo demás, ¿cómo puede desconocerse el carácter militar de la rebelión que, ya por sí sola, ya por los horribles crímenes comunes de que va acompañada, está pasando sobre una parte del territorio de la Península? No: como se dice en la circular, el carácter militar de una rebelión no depende únicamente de la legitimidad ó ilegitimidad del poder que firme los despachos ó nombramientos de los que cometen el delito. ¿Cómo puede desconocerse el carácter militar de esa rebelión, cuando vemos que en la prensa periódica, expresión del partido a que pertenece una buena parte de esos rebeldes, se llega hasta la osadía de calificar de sediciosos a nuestros generales, y de generales a secas, generales en absoluto a los jefes rebeldes que mandan esas partidas?

¿Cómo desconocer eso, cuando vemos que esa rebelión es la manifestación de la guerra de sucesión de los sesenta años, pero al fin y al cabo retrato exacto con todos sus perfiles, procedimientos y medios de acción, aunque con más sombras, porque a esta rebelión acompaña proporcionalmente un número más considerable de crímenes comunes que el que acompañó a aquella que parecía inspirarse más exclusivamente en una idea política?

El carácter militar de la rebelión, como el de todo delito, es necesario buscarlo en las circunstancias constitutivas del delito mismo, en las circunstancias que pueden tener valor jurídico, y no en cualidades puramente transitorias de las personas que lo cometen. ¿Qué importa que el que cometa el delito de rebelión tenga un despacho expedido por D. Amado I. ó por D. Carlos de Borbón y Este? Si esto revela que obra como militar, tan militar debe ser considerado como el militar legítimo; el que emplee los procedimientos expedidos de la milicia para asegurar el éxito de sus criminales propósitos, justo es que por los procedimientos expedidos de la milicia sea castigado.

¿Haber demostrado la similitud con que el señor Cala ha censurado la circular, y con cuánta necesidad de go del señor ministro de Gracia y Justicia para restablecer el orden, dar garantías de visibilidad a la legislación común, y demostrar al país, sobre todo a los partidos que tienen empeño en sostener lo contrario, que con esa legislación puede restablecerse el orden perturbado, y conservarse después que haya sido restablecido.

El Sr. CALA: Examinado el espíritu de la ley de orden público, dice el señor ministro que yo había leído el art. 27 de la ley de 23, y para qué había de citar este? Dijo el Sr. CALA que lo que en él se dispone es para casos normales.

En el art. 27 está la definición completa, acabada, en sí misma que tendrán carácter militar los hechos subversivos que lleven a cabo fuerzas del ejército activo ó de la milicia ciudadana.

Pero si quiere S. S. que habíamos del art. 28, todavía habrá de decir que la prescripción contenida en el mismo se refiere a los jefes de la milicia popular, y cuando dice sediciosos, no se refiere a todos los sediciosos, sino a los sediciosos milicianos nacionales; porque en el artículo anterior no se han declarado sediciosos más que a los individuos del ejército activo y milicia ciudadana. Si así no fuera, estaría redactado de otro modo. No dice que quedan sujetos los jefes del ejército, los oficiales de la milicia popular armada, ó los que en su defecto de cualquier modo hagan veces de tales, y los rebeldes y sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas ó sosten-

gan con ellas la bandera de la rebelión y sedición en desfilado si fueren aprehendidos por fuerzas públicas, sean ó no del ejército permanente destinadas a su persecución, ya por las autoridades militares, ya por las civiles.

Y continúa después: «Los jefes principales de una rebelión y sedición armada, de carácter militar, durante el período de guerra, quedan también sujetos al consejo de guerra ordinario.» Después de definir el carácter militar y las circunstancias que han de acompañarle para constituirlo, ¿pasa a definir el delito de carácter no militar. La ley de orden público, pues, dice que cuando la rebelión sea de carácter no militar, los jefes principales quedarán sujetos a la jurisdicción de Guerra, y los demás individuos que hayan cometido el mismo delito serán sometidos a la jurisdicción ordinaria; y como antes decía que quedan sujetos a la jurisdicción de Guerra los rebeldes ó sediciosos que en número mayor de 12 individuos se levanten en armas ó sosten-

Córtese Constituyentes que no deben suspenderse jamás esas garantías; pero cuando me encuentro con eso escrito, creo que es preferible proceder con franqueza y no falsar la ley. Si es grave la aplicación de la ley de orden público, no es gravísimo el que se vaya más allá de ella en materia tan importante?

Con esto queda contestado lo que no se le figuraba serio al señor ministro de Gracia y Justicia el que sostuviera que no debían ser sometidos a los Tribunales militares los carlistas: los medios naturales de la guerra son suficientes en mí concepto para someterlos; pero si no bastaran, venga la suspensión de garantías y la ley de orden público; pero en ningún caso la interpretación de la ley en los términos en que lo ha hecho el señor ministro de Gracia y Justicia, que viene a constituirnos en un estado excepcional de una manera permanente, constante, eterna.

Ha dicho el señor ministro de Gracia y Justicia que la circular de ninguna suerte puede ser un ataque a las facultades del poder legislativo, porque se dirige solo a los funcionarios del orden fiscal, sin limitar en lo más mínimo las facultades de los tribunales de justicia. Yo creo que su señoría convalida conmigo en que dirigiéndose a la obediencia a todos los fiscales se ejerce una gran injuria a la determinación de los tribunales de justicia; con más razón sucederá esto cuando el ministerio fiscal, encargado precisamente de las cuestiones de fuero y de competencia para tomar la iniciativa en defensa del fuero ordinario, ya no lo puede hacer por el precepto de su superior.

A las seis se levantó la sesión.

CONGRESO.

Resumen de la sesión celebrada el día 21 de Enero de 1873.

Varios diputados presentan exposiciones en contra de las reformas ultramarinas. El Sr. Clonroquis quiso dirigir una pregunta al Gobierno sobre el estado de agitación en que se halla Puerto-Rico; pero al empezar a leer una carta, el señor presidente no le dejó continuar, por oponerse a ello el reglamento.

Un señor diputado preguntó si eran ciertas las noticias que circulaban sobre graves escándalos ocurridos en Antequera, con motivo de la elección de un diputado provincial.

Se procedió a votar la proposición por la cual se pide que la contribución sobre cruces y títulos sólo se exija por las conferidas desde 1.º de Enero del corriente año, y hoy fué tomada en consideración por 64 votos contra 10.

Entrase en la orden del día. Se lee el proyecto de reforma sobre ley de reemplazos, y el voto particular de los Sres. Merello y Llano y Peral, y abierta discusión sobre este, usa de la palabra el Sr. Olave.

Su señoría afirma que la ley sometida a la aprobación del Congreso, cumple con la precisa condición de no ser una ley de partido, sino que puede ser aceptada por todos de igual manera. Se extiende después en largas consideraciones sobre el voto particular, y entrando a analizar la cuestión bajo el criterio económico, hace resaltar la proporción en que está el presupuesto de guerra español con el de las demás naciones:

Ataca los cueros franceses por lo mucho que cuestan y lo poco que valen, y hace patente la inutilidad de las autoridades militares de las provincias, cuyo cargo es, a su juicio, meramente honorario, como los de los académicos de la lengua.

Censura el número abrumador que existe de oficiales, jefes y generales, que llegará un día a exceder al de soldados, por lo mucho que cuestan y los pocos servicios que alcanzan la mayor parte de ellos; que es, por lo tanto, indispensable atajar el mal para lo sucesivo. Y concluye proclamando la idea de libertad que debe resplandecer en ley de reemplazos.

Le contesta el señor ministro de la Guerra haciendo la historia de las dificultades con que luchó para ponerse de acuerdo con los individuos de la comisión, a quienes llena de piropos, sobre el proyecto en cuestión, dando por resultado el dictamen y el voto particular que se discuten, redactado con perfecto olvido del proyecto del señor ministro.

Refiere los sistemas de reemplazos, para venir a declarar lo injusto é improcedente de la quinta, que sólo sirve para remedios del momento.

Pero seguidamente hace la apología del servicio obligatorio, é increpa a los republicanos porque a sólo se oponen. Rechaza a los voluntarios y acepta a los soldados obligados, con encarecimiento.

Se suspendió el debate para elegir la comisión que ha de ir a Palacio en el alumbramiento de doña María Victoria.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 22 DE ENERO DE 1873.

EL SIGNO DE LA BESTIA.

En la famosa conferencia que Micifuz y Zapiron celebraron para resolver si habían de comerse el asador junto con el pollo, no dice la fábula cuál de los dos amigos tuvo el primer escrúpulo de conciencia. Nosotros, más dichosos, sabemos quién, en el proyecto de tragarse los cementerios cristianos, ha escrupulizado el devorar junto con ellos la Cruz. Toca este honor, según parece, al ministro de Gracia y Justicia, Sr. Montero Ríos.

Si esto es de parte de su excelencia una falta de valor, ó una falta de lógica, cosa es que ignoramos, aunque verdaderamente al autor del proyecto de dotación del Culto y Clero, no sabemos nosotros si hay algo capaz de arredrarle. Pero en todo caso, úrgenos demostrarle que si ha de ser consecuente a sí mismo, debe dejar el proyecto de cementerios tal y como ha salido de manos de la comisión parlamentaria, es decir, en todo el esplendor de impía y brutal rapacidad con que se le ha

provincia, en el preciso término de cuarenta y ocho horas, relación expresiva del número y clase de armas y municiones que posean.

4.º El que usara armas de cualquiera clase sin licencia, incurrirá en el comiso de estas, multa del cuádruplo del valor de dicha licencia, é inhabilitación por término de un año para obtenerla. Quedan incurso en la misma multa los que faciliten la licencia expedida á su favor para que se aproveche de ella otra persona.

5.º Las relaciones de armas y municiones que dieren los armeros y dueños de bazares, conforme á lo mandado en la disposición 3.ª, serán comprobadas por los dependientes de mi autoridad, que se presentarán al efecto en dichos establecimientos siempre que se concepte necesario.

6.º Si se encontrasen en algún establecimiento mayor número de armas de guerra y municiones que las declaradas, caerán una y otras en comiso, y sus dueños enjuetados á la multa y responsabilidad de á que se hicieron acreedores con arreglo á las leyes. Incurrirán en la misma responsabilidad los dueños de los establecimientos donde se vendieran armas ó municiones contraviniendo lo expresamente mandado en la disposición 3.ª

Quedan encargados de la exacta observancia de las disposiciones anteriores, las autoridades locales, sus dependientes, los delegados todos de la mia, y los señores jefes de las columnas en operaciones, conforme á la instrucción que al efecto recibirán de la autoridad superior militar de este distrito.

Barcelona 17 de Enero de 1873.—El gobernador, *Edoardo de la Loma.*

En algún periódico extranjero hemos visto la reseña de un suceso que por su aparente insignificancia ha pasado casi inadvertido, pero en el que pueden señalarse algunos síntomas políticos de notoria gravedad.

El rey de Baviera recibió hace pocos días alayuntamiento de una ciudad de su reino; y á las protestas de adhesión que aquel le hizo manifestó Luis II sus deseos de ver mejores obras que palabras. Trabajó con este motivo una animada conversación, y el rey, explicando sus quejas indirectas, se manifestó ofendido del prusianismo que domina en ciertos partidos y en determinadas poblaciones, celosos de mostrarlo de una manera poco nacional y harto inconveniente. Las oraciones hechas en el año anterior al príncipe de Prusia; el afán de unir íntimamente los destinos y la política de Baviera y de la nación de Bismarck, parecían al rey cosas harto demostradas para no merecer esta desaprobación, pues si bien encontraba útil y patriótica la unión alemana, esta debía considerarse en la medida y forma aconsejadas por la prudencia. Por no hacer largo este suelto no copiamos algunos párrafos del discurso de Luis II, pero dado está sacadamente el extracto de sus palabras, que encargó á todos entregasen á los cuatro vientos de la publicidad.

Ya ha mostrado el rey de Baviera en algunas ocasiones su oposición á la corte de Berlín y á sus tendencias centralizadoras. Pero estos buenos deseos no han sido tan eficaces como era necesario, según se vio hace pocos meses cuando quiso formar un ministerio católico. La conocida debilidad de Luis II, su apartamiento de la política activa, su asentimiento á las medidas tomadas en favor de los viejos católicos y en contra de la Santa Iglesia, han tenido parte muy principal en el estado á que hoy se ve reducido, sufriendo á cada paso ofensas como las de que se quejaba hace pocos días. Bien sabe que el verdadero partido nacional y patriótico es el católico: cómo lo ha protegido más y con mayor empeño? Si tanto teme á la bandera prusiana, ¿por qué no enarbola la bandera católica separatista? ¿Por qué no se opone á la marcha anti-católica de su ministerio?

Bueno es, sin embargo, que el rey de Baviera abra los ojos cuando aun es tiempo. Para el imperio alemán empieza una nueva era donde no serán tan fáciles los triunfos, y en que surgirán imponentes dificultades.

Una nación como Baviera puede, con energía y con prudencia, contribuir poderosamente á deshacer la obra de tantas iniquidades.

Seiscientos mil duros ha votado el Parlamento anglo-americano para sufragar los gastos que ha de causar á sus súbditos que concurren á la exposición de Viena que se celebrará en el presente año esta concurrencia.

En España, donde el Gobierno dió gran importancia á esta exposición é industrial del país, se nombró una comisión muy numerosa, se escribieron multitud de sueltos y artículos que animaran á los aficionados á este género de hechos, se invitó á las sociedades económicas y particulares para que cooperasen á los fines y propósitos del Gobierno. Creyeron algunos que este llevaba á cabo estos preliminares con el fin de que España figurase dignamente en el próximo gran certamen, pero las previsiones desconsoladoras de enanos conocen á fondo los verdaderos móviles de estos Gobiernos se han cumplido por entero, según puede verse por el siguiente suelto de *La Correspondencia* de anoche:

«Tenemos entendido que el presidente de la comisión general de Viena ha mandado suspender todos los trabajos de la misma en vista de que le es imposible allegar los recursos necesarios.»

Véase, pues, á lo que han venido á parar las grandes promesas y los extraordinarios aplausos que los Gobiernos liberales prodigan á ciertas cosas, cuando no se trata de dar dinero. Las exposiciones universales son para ellos magníficas fiestas de la civilización moderna, protestas admirables contra el atraso antiguo, medios de promover la cultura de los pueblos, y sin embargo, estos Gobiernos que gastan cuantiosas sumas en cosas inútiles, en banquetes fastuosos y en armamento de voluntarios, niegan una pequeña cantidad para una cosa en que habían empeñado de antemano el buen nombre del país.

Este fracaso nos hace esperar con mayor fundamento el de la Exposición universal española proyectada para 1875. Para esta es preciso gastar ochenta ó más millones; con tal condición, ¿quién espera verla levantada?

Horroriza pensar los estragos que están causando la influencia de las malas doctrinas y al fanatismo ejemplo de falta de respeto á la Iglesia y á sus ministros que recibe el pueblo de personas que ejercen autoridad.

Léase la relación que nos hace una persona verídica, de un atentado cometido contra

el Párroco de un pueblo de la diócesis de Segovia:

«El anciano y digno Párroco fué sorprendido el domingo 15 de Diciembre en su misma casa á las dos de la tarde por una cuadrilla de malhechores, que en número de 12, se presentaron armados de trabucos y pistolas. Como se resistiese á abrir, temiendo, como era natural, la actitud poco tranquilizadora de aquellos desgraciados, parte del vecindario propuso, hacías para romper las puertas, y ayudó á los ladrones á conseguir su objeto. Una vez dentro, sin abandonar su imponente actitud, obligaron al Párroco y á una hermana con quien vive, á fuerza de golpes y malos tratamientos, á manifestarles dónde tenían sus intereses y los de la Iglesia, de que se apoderaron, así como también de los fondos de una devoción, y cuanto pudieron hallar de ropa y comida, dejando al desgraciado sacerdote sin capa con que abrigarse y sin un poco de pan con que atender á su sustento.

«Pero falta lo más grave, señor Director: falta un detalle que es el que ha colocado la pluma en mi mano, después de llenarme de horror.

«Cuando aquellos desgraciados, después de maltratar cruelmente á un desvalido anciano y una pobre mujer, también de mucha edad, de cuyas resultas aquel aun no se ha levantado de la cama, hubieron arrebatado los fondos de la Iglesia y los que constituían el patrimonio del Cura, le, sin fuerzas ya y lleno de terror, presenció el cuadro más repugnante que puede darse. Sus feligreses, sus hijos queridos, lo único que le ligaba á la tierra, se apiñaban alrededor de los bandidos y se disputaban algunas pequeñas monedas que los ladrones ofrecieron á su voracidad, como compensación sin duda á la ayuda que les prestaron.

«Pobre pueblo! ¡No tuvo valor para socorrer á su Pastor cuando lo ve maltratado, y tuvo valor para robarle! ¡Pudo manifestarse indiferente á un impasible ante un atropello violento que repugna, en la persona de ancianos decrepitos, pudo contemplar sereno que desapareciesen los intereses de su Iglesia, y no pudo contenerse ante los miserables despojos de unos ladrones.

«Omito comentarios, porque diría más de lo que me he propuesto. Solo añadiré que nuestro venerable Párroco, que no cuenta con recursos, ha tenido su mano compasiva hacia el Cura de Torredrarda, y que sus compañeros los Curas inmediatos, han acudido presurosos á ofrecerle un caldo á la víctima de este hecho incalefiable.

En honor de la verdad, á hechos como el que se refiere en las precedentes líneas, no sabemos que se hubiera llegado en este desdichado país. El ser robado un Cura párroco por sus mismos feligreses, es una prueba de depravación, superior quizá á la idea que generalmente se tiene de la corrupción de costumbres y de la inmoralidad que han llevado hasta las últimas aldeas los modernos regeneradores de la sociedad.

La pluma se nos cae de las manos y no se nos ocurre otra cosa, que levantar los ojos al cielo y pedir á Dios misericordia.

Preparémonos á presenciar una crisis que los mismos ministeriales consideran inevitable. *El Imparcial*, en su artículo de fondo, se muestra sumamente alarmado por creer metido al Gobierno en un embrollo de muy difícil salida, y presenta la cuestión del modo siguiente:

Después de exponer algunas consideraciones sobre la importancia de la ley del reemplazo del ejército y abolición de quintas, reseña *El Imparcial* lo ocurrido sobre este asunto. Presentó el Gobierno su proyecto; nombróse la comisión, que como primer acuerdo se declaró contraria al pensamiento del ministerio. A la cabeza de esta oposición estaba el Sr. Becerra, que presentaba otro proyecto: otros dos señores de la mayoría proponen una enmienda.

Llegará ahora la votación, y se encontrarán los diputados de la mayoría, el Gobierno y el Sr. Becerra con tres proyectos sostenidos por sus autores. El Gobierno aceptó la enmienda de los Sres. Merelo y Peral y desechó el proyecto del Sr. Becerra. ¿Qué va á hacer este ahora? ¿Sostendrá su proyecto ó pasará por inconsecuente?

Y concluye *El Imparcial*: «De todo lo cual resultan: derrotado el Gobierno por el Sr. Becerra, este por los Sres. Merelo y Liano y Peral, estos por el Gobierno, y á la vez el Sr. Becerra, presidente de la comisión, por el Sr. Becerra, ministro.

«He aquí los inconvenientes de las intransigencias impremeditadas, que en último término se convierten en debilidades injustificadas. Todo, sin embargo, podía pasar si por la iniciativa del Gobierno, debidamente mantenida, se logra hacer una buena ley que responda á las necesidades del ejército, á la aspiración del país y á la penuria del Tesoro.»

Contribuyentes, pueblos incautos, visionarios radicales, escuchad lo que dice un periódico:

«La moralidad del ministerio, corre parejas con su propósito de nivelar los presupuestos. Desde el 23 de Junio último, el Gabinete radical ha hecho los siguientes nombramientos formados por el ilustre (!) marqués de Mendizábal.

6 tenientes generales. 270,000
20 mariscales de campo. 600,000
46 brigadieres. 920,000

Cuyos sueldos importan al año en rs. vn.

Seis tenientes generales á 45,000. 270,000
Veinte mariscales de campo á 30,000. 600,000
Cuarenta y seis brigadieres á 20,000. 920,000

TOTAL (para nivelación del presupuesto) 1.790,000!

El país hará los comentarios.»

En una carta dirigida á la *Voz de la Verdad* encontramos curiosos pormenores sobre el feliz hallazgo de los cuerpos venerables de San Felipe y Santiago, en la basílica de los doce Apóstoles. El autor de la carta es el Párroco de la basílica, que está dedicada especialmente á San Felipe y Santiago el Menor, porque ya en el siglo V, según el *Breviario romano*, constaba que existían sus cuerpos en dicho templo.

Ignorábase el punto donde estaban depositados y habían sido inútiles todas las investigaciones encaminadas á lograr su hallazgo. Pero un manuscrito encontrado no ha mucho en el archivo del convento de Menores Conventuales, indicaba que el lugar donde se encontraban los santos cuerpos era bajo el altar mayor.

Ahora bien, en la restauración general de dicha iglesia ha sido preciso remover el suelo del altar para colocarlo un poco más alto. El día 15, á las diez de la mañana y al llegar al pavimento del altar, se encontraron dos grandes lápidas de magnífico mármol y sobre ellas

una cruz de brazos iguales trazada en limpio relieve. Bajo estas lápidas había un hueco formado por fuertes muros, y luego otro decorado con piedras de mármol y allí una caja de madera muy destrozada, dentro de la que estaban los preciosos restos de los discípulos del Señor. Se ha encontrado también y allí mismo un segundo *loculo* adornado de mármoles con muchos restos humanos donde se notan aun impregnaciones sanguíneas que no permiten dudar que pertenecen á mártires cristianos.

Algunos otros objetos venerandos se han encontrado, y las comisiones eclesiásticas, así como la de arqueología sagrada, trabajan sin descanso por esclarecer el insigne descubrimiento, que como el Papa ha dicho puede ser presagio de bendiciones celestiales.

Con referencia á una carta publicada por un diario de provincia, dice un periódico que D. Amadeo se negará á sancionar la ley de abolición de la esclavitud y que esto adquiere más visos de verdad cuando se sabe que el Gobierno ha conferenciado con la comisión que ha de dar dictamen sobre el mismo proyecto, consiguiendo de ella que se *entrelenga el tiempo*, alargando el plazo, para emitir ese dictamen, logrando así gozar por algunos días más de las dulzuras del poder.

Aunque la verdad es que ya tenía tiempo la comisión de haber dado dictamen, parecemos que la noticia de que D. Amadeo no sancionará lo que acuerden las Cortes radicales, es de las que deben ponerse en cuarentena.

De seguro que el correspondiente que la ha enviado á provincias es topetista.

Los periódicos ministeriales aseguran que no hay división alguna en la mayoría con motivo de la cuestión sobre secularización de cementerios, y que el proyecto se votará tal como le ha presentado el Sr. Romero Giron.

Parecenos que el deseo de ocultar las divisiones de la mayoría hace apartarse de la verdad á los obligados defensores del ministerio, pues público y notorio es que el Sr. Montero Rios se opone resueltamente á varios de los artículos del proyecto en cuestión, y exige modificaciones de tal naturaleza, que por completo se desvirtúan.

Esta es la verdad, así como también que se ha tratado de la cuestión en varios Consejos de ministros, sin llegar á un acuerdo definitivo; pues los Sres. Martos y Becerra se oponen á que los cementerios conserven el carácter religioso que quiere dejarles el señor Montero Rios.

No sabemos quién cederá en esta cuestión, y no abrigamos esperanza alguna de que pueda producir un rompimiento entre los diversos elementos de la mayoría; pues harto sabemos que al llegar el momento decisivo todos bajan la cabeza y sacrifican sus convicciones ante la perspectiva de una derrota al ministerio, que pudiera dar el poder á los conservadores.

Si descompuesto y trastornado anda el partido conservador, es evidente que no lo está menos el partido radical, que al fin y al cabo, ambos son de la misma sangre. La menor cosa basta para asustar á los radicales; ellos, que tan bravamente entraron á ocupar el poder en Junio, creyéndose invulnerables, han perdido ya sus antiguos bríos, y se estremecen al simple anuncio de la visita de un conservador á D. Amadeo.

Ayer el sueto fué doble, porque fueron dos las visitas de pájaros gordos: la del Sr. Rios Rosas y la del Sr. Topete.

Pero si los radicales no fueran ellos los mayores enemigos de sí mismos, ¿qué podían temer ni de Rios Rosas ni de Topete, sobre todo después de la reunión que celebró anteayer la junta directiva del partido conservador? ¿No han visto los radicales lo que dice *El Diario Español* respecto á la conducta que acordó seguir el partido?

Pues fíjense en las siguientes líneas:

«El Sr. Topete ha ido á palacio á hacer presente sin duda á D. Amadeo el *triumfo* de sus amigos, conseguido ayer en la reunión del partido constitucional, donde se aprobó por completo la actitud y la conducta del ilustre duque de la Torre. Esta conducta consiste en no acudir á palacio y mantenerse alejado de la dinastía; y esta actitud se refiere á la resolución de no aceptar el poder de manos de D. Amadeo en ninguna circunstancia.

Ignoramos si el Sr. Topete habrá llevado al monarca algún número de nuestro colega *El Gobierno*, que prueba hoy la verdad del proverbio: *de que no se consulta es porque no quiere.*

«El Sr. Topete ha ido á palacio á hacer presente sin duda á D. Amadeo el *triumfo* de sus amigos, conseguido ayer en la reunión del partido constitucional, donde se aprobó por completo la actitud y la conducta del ilustre duque de la Torre. Esta conducta consiste en no acudir á palacio y mantenerse alejado de la dinastía; y esta actitud se refiere á la resolución de no aceptar el poder de manos de D. Amadeo en ninguna circunstancia.

«El Sr. Topete, dice, se tropezó en la cámara regia con el Sr. Rios Rosas.

«Hoy queda alguna esperanza para los *impacientes*! El Sr. Rios no asistió ayer á la reunión de la junta del partido constitucional.»

Esto quiere decir en buenas palabras que el Sr. Rios Rosas no asistió á la reunión de los constitucionales por no verse en el caso de aprobar la conducta del general Serrano.

«Otra disidencia?

«La *Epoca* no acierta á comprender por qué los topetistas se mostraban ayer satisfechos del resultado de la reunión que celebró anteayer la junta directiva, y pregunta:

«Es cierto que el duque de la Torre, contra la voluntad de sus amigos, expuso lo ocurrido en sus relaciones con el rey, los motivos que tenía para no aceptar el poder, aunque le fuese ofrecido, y el deber en que estaba por lo tanto de resignar la jefatura, para no cerrar la puerta á las justas aspiraciones de su partido? Es cierto que á pesar de estas declaraciones se le dió un voto de confianza por lo pasado, por lo presente y por lo porvenir? Es cierto que á los rumores de compromisos dinásticos, el señor duque de la Torre declaró no tener ninguno, pero que tampoco su partido no negaba ninguna? Es cierto que el duque de la Torre declaró no tener quejas personales del rey, porque á él se le había brindado con todo género de mercedes personales, principalmente de Alcala, propiedad de la casa de la calle de Alcalá, 40,000 duros de renta sobre la lista civil, pero que su dignidad no le permitía aceptar gracia alguna, cuando á su partido no se le ofrecían más que persecuciones?»

El tiempo proporcionará contestación á estas preguntas; pero ¿qué política la de los partidos liberales!

Ha causado gran escándalo la frase atribuida al Sr. Topete que prefiere, según ella, la dinastía de Saboya á la integridad de la patria. Ibamos á decir algo sobre este rasgo del buen marino, cuando leemos en *El Gobierno* que «es falso, falsísimo que el Sr. Topete haya pronunciado las palabras que se le atribuyen.»

Más vale así, que al fin y al cabo el Sr. Topete es español.

La Prensa, diario sagastino que ve todos los días claros síntomas de crisis, asegura anoche que en todos los círculos políticos se consideraba inminente un cambio de situación.

La Tribuna cree indudable que el Sr. Becerra presentará en breve su proposición sobre abolición de la pena capital, y espera que esto será la mortal estocada que los cimbríos reservan al Sr. Ruiz Zorrilla.

El Clero del Obispado de Almería ha publicado una protesta de adhesión á la exposición dirigida por el Cabildo de Granada á su Prelado, sobre la cuestión del juramento. Le felicitamos vivamente.

Nuestros lectores conocen, por el relato de un periódico ministerial, el misterioso ataque de que fué objeto hace tres noches el ministerio de la Guerra y víctima un centinela del mismo.

Anteayer tuvo lugar otro suceso de que ya hicimos mención ayer en nuestra *última hora* de la edición de Madrid, y que según *La Correspondencia* se redujo á lo siguiente:

«A las altas horas de la noche última, dos hombres saltaron las paredes del cuartel de guardias de Corps con objeto de robar varias herramientas del regimiento de caballería de la Reina, allí alojado. Pero advertido del hecho uno de los centinelas, hizo un disparo sobre los ladrones, que por el pronto desaparecieron; más uno de ellos fué encontrado esta mañana oculto entre el estiercol y otro fué cogido fuera del edificio con una mano herida por el disparo del centinela. Uno y otro han sido puestos á disposición del juez del distrito.»

Si nada el Gobierno no cree que estos hechos tengan por objeto una peligrosa calaverada sino un robo de herramientas, pues anoche tomó algunas precauciones, entre ellas la de armar con carabinas todas las parejas de orden público que hacían el servicio de calle.

Ignoramos lo que todo esto significa.

También el suceso ocurrido hace poco en un cuartel de Sevilla y considerado por los periódicos ministeriales como cosa insignificante, distó mucho de ser así. Los periódicos de Sevilla nos traen largas relaciones de lo sucedido, y que parece consistió en lo siguiente, según cuenta *El Constitucional*: «El hecho, según hemos oído decir á personas autorizadas, parece empezó por la fuga de un cabo de la quinta compañía de uno de los batallones del regimiento de Zamora, que estaba preso (por haber dado vivas á la república hacia unos días), forzando un hierro de la ventana del local donde se hallaba detenido, la cual fué auxiliada por dos paisanos.

Una vez libre este individuo, se unió á los referidos paisanos, que según parece, le estaban esperando, y á un conocido jefe militar, según se dice, que se ha encontrado ya en otras de la misma índole.

«Por voz de la suerte hasta aquí, continuaron sus trabajos y penetraron en el cuartel los espasmos jefe militar, que vestía el uniforme de comandante, el cabo y los paisanos por una ventana que arrancaron de la cocina del citado cuartel, dirigiéndose en seguida á la cuadra de la espasada quinta compañía, donde el cabo dió la voz á los soldados que allí había (la mayor parte quintos) que se armaran, que lo mandaba el comandante.

Los soldados, obedientes á las órdenes que se les daban, empezaron su armamento, en ocasión en que llegó otro cabo que se opuso á ello, preguntando quién había dado semejante orden; y diólole que el comandante se dirigía á él, y visto que no era él de su batallón, pues aquel se había despedido del capote ó levitón en que iba envuelto, dió la voz de alto; diciendo á los soldados que no se armaran, que aquel no era el comandante, y que marchaba inmediatamente á dar parte al oficial de la guardia de prevención, como lo ejecutó, pronunciándose en seguida la alarma consiguiente.

Tan fatal coincidencia para los instigadores de la insurrección, produjo los efectos necesarios; éstos se pusieron en precipitada fuga, marchándose sin duda por el punto donde habían penetrado, puesto que á los pocos momentos que se presentó en el sitio de la ocurrencia el oficial de la guardia con algunos de los individuos de la misma, habían desaparecido, sin ser posible encontrarlos dentro ni fuera del cuartel.»

Estos chaparros que de cuando en cuando saltan, pueden ser la señal de graves acontecimientos.

Según noticias de Vizcaya que hemos recibido hoy, el 20 estuvo en Ceant una partida carlista de ciento y tantos hombres perfectamente armados y municionados.

La junta directiva de la *Inventad Católica* de Valladolid, nos ruega hagamos pública su protesta de adhesión al manifiesto del Somo Pontífico contra la impía ley italiana que suprime las corporaciones religiosas.

Con mucho gusto satisfacemos los deseos de tan distinguida corporación.

El Sr. D. Ildefonso Fernandez, Capellan de Raquejo de Sanabria, Zamora, desea retractarse del juramento de la Constitución en forma legal, para que la retractación produzca los efectos debidos. Con este fin, el Sr. Fernandez debe enviar su retractación al Prelado de la diócesis y á la autoridad civil judicial que tomara nota del juramento.

Nosotros, para su debida satisfacción, no podemos hacer más que dar cuenta de sus nobles y cristianos deseos.

Una carta de Antequera, confirma la noticia de que con motivo de la elección de un diputado provincial habían ocurrido desórdenes. De estos resultó muerto en el colegio de San Juan de Dios un elector y otro herido por los disparos que hicieron desde fuera otros individuos que además apalearon á diferentes electores. El alcalde ha suspendido las elecciones.

Total, un muerto, dos heridos y varios apaleados.

Es una dicha este sistema.

El Sr. Flemy ha estado ayer á visitar al presidente del Consejo de ministros. Mañana conferen-

ciarán largamente sobre los asuntos relacionados con la instalación del Banco hipotecario.

Según parece hay algunas dificultades que espantan orillarse.

Lo sentimos por el país.

Dice La Esperanza: «Se nos ha dicho, que se había organizado de nuevo en Madrid una célebre institución que en otros tiempos ha sido motivo de escándalo y de vergüenza en toda Europa.

El Imparcial y los demás periódicos radicales que en otra época tanto lo han anatematizado, harían muy bien en tranquilizarnos.

Esta tarde se ha reunido en el Congreso la comisión de educación del ministerio Sagasta. Se ha acordado no dar dictamen hasta que se presente el expediente original.

Pues ya tienen para rato.

Después de haber asistido toda la semana última al teatro, se desvela ayer D. Amadeo haciendo saber á sus súbditos por medio de la *Gaceta*, que la corte vestirá nuevos días de luto, cinco rigurosos y en caso de alivio, con motivo del fallecimiento del emperador Napoleon. A buena hora, mangas verdes.

A última hora se ha leído en el Congreso la renuncia de los diputados señores Izquierdo, González Ugidos y Alvarez Taladrá, nombrados para cargos públicos.

Traslado á los lectores.

Ojo.

Parece que se han descubierto ayer tarde en la Bolsa billetes falsos de 500 reales.

Hoy parece que se volverá á reunir en casa de D. Francisco Santa Cruz la junta directiva constitucional para ocuparse del acuerdo que hayan tomado los diputados y senadores del partido, respecto de su presentación en las Cortes.

El diputado Sr. Chacon, como paisano del difunto Sr. Bravo Murillo, ha puesto á la comisión de gobierno interior del Congreso, la colocación del retrato de aquel distinguido hombre público en el salon de conferencias.

Probablemente desde hoy empezarán en el Congreso las sesiones de noche para activar la discusión del presupuesto de gastos.

Valeria más haber empleado los veinticinco días de vacaciones en los trabajos pendientes, que no echar ahora, de una vez, todo el peso de la legislación sobre los cansados hombros de los representantes del país.

Pobrecitos.

Ayer recorrió las calles de esta capital una manifestación estudiantil, pidiendo al ministro de Fomento que se les dispense el año preparatorio hecho así hasta ahora, á los que obtuvieron en seis años el grado de bachiller en segunda enseñanza.

Según parece no quedaron muy satisfechos los manifestantes del recibimiento de que fueron objeto por parte del Sr. Rosell director de instrucción pública.

SEGUNDA EDICION.

No habiendo publicarse mañana *El Pensamiento*, anticipamos nuestra entusiasta y respetuosa felicitación al infante D. Alfonso de Borbon y de Austria, á cuyo santo patrono consagra la Iglesia el día de mañana.

Mas en las presentes circunstancias, tan críticas para España, cuyo suelo tiene la satisfacción de pisar el augusto príncipe, contentando el afecto que rebosa en nuestro pecho, levantamos el corazón á Dios y le pedimos fervientemente que por los méritos del Santo Arzobispo de Toledo, proteja al que no há mucho expuso su vida en defensa de los derechos de la Iglesia y de su inmort Pontífice, y le permita ver consumada la obra de la restauración de España, á la que tanto ama.

Unos doscientos niños pertenecientes á la clase media de Roma esperaban, en unión de sus padres, ha pocos días, á Su Santidad en una de las salas del Vaticano. A la aparición del venerable y amadísimo Padre, un cántico religioso brotó de aquellos tiernos corazones, con tanta unión y armonía que el Papa mismo exclamó conmovido: «Bravo, mis queridos pequeños, *Laudate pueri Dominum*»

Una niña y un niño se acercaron al trono y recitaron preciosas oraciones; otras dos depusieron á los pies del Papa una rica bolsa con dinero. Su Santidad, después de repartir numerosos regalos, habló en los siguientes términos:

«Es dulce á mi corazón poder empezar las pocas palabras que pienso dirigirlas, anunciándoos una nueva muy consoladora que se me ha comunicado ayer tarde, y que aun merezco, es cierto, una confirmación definitiva.

«Sabeis que cuando el Señor permite á los hombres el descubrir los cuerpos de los Santos por largo tiempo ocultos, es, en general, un signo de sus bendiciones. Pues bien, he sabido ayer tarde, que después de largas investigaciones en la Iglesia de los Santos Apóstoles, se ha logrado descubrir los cuerpos venerados de los dos Apóstoles San Felipe y Santiago. Se han tocado las urnas, y se han encontrado muchas pruebas que confirman que la tradición no se había engañado.

«La tradición, en efecto, nos ha dicho siempre que estos dos cuerpos debían hallarse bajo el altar mayor de aquella iglesia. Debiendo repararse este altar se han encontrado las preciosas reliquias.

«Vosotros sabéis que uno de estos Santos, el Apóstol Felipe era el fiel compañero de Jesucristo, á quien seguía por todas partes. Se encontró con él cuando, apartado de los lugares habitados, trató de alimentar la muchedumbre que hasta allí le había seguido. Entonces hizo el prodigio conocido por todos: se dirigió á Felipe y le encargó buscar el alimento para toda aquella gente, á lo que respondió el Maestro, esto es imposible; entre toda esta multitud que os rodea no hay más que un joven que ha traído dos panes y algunos peces.

«Es esta costumbre de niños. Me acuerdo que, cuando no estaba encerrado dentro de estos muros, encontraba muchas veces jóvenes, sobre todo en mi paseo á Monte Mario. Allí los encontraba más frecuentemente, les detenía algunas veces y les preguntaba sobre doctrina cristiana.

«Pues bien; he notado casi siempre que llevaban consigo pequeñas provisiones. No es una tendencia mala la de prevenirse contra el hambre; al contrario, demuestra en los niños

un cierto espíritu de precóz prudencia; pero no es necesario caer en el fogoso pecado de la gula, que no es raro en vuestra edad. Oid, mis pequeños; prudentes, sí; pero glotonas, jamás.

«Ahora voy á bendeciros con todo mi corazón; pero antes quiero imponeros una pequeña obligación, que cumpliréis hoy mismo. Sabéis que al presente pesa sobre el mundo grandes males, y que contra estos males no hay más que un arma: la oración. Yo deseo que esta tarde levanteis todos al cielo vuestras manecitas, diciendo una *Ave María* para que la Santísima Virgen proteja á la Iglesia, fundada por su hijo, y nos otorgue de él la gracia de la constancia y de la fuerza contra las persecuciones que nos rodean. Partiendo esta súplica de vuestras bocas inocentes, será agradable á Dios: esperemos que será oída.

«Que Dios os bendiga: creed en su santo temor y en la obediencia á cuanto es justo, bueno y provechoso para vuestras almas. Bendigo á vuestros padres y familias. Que Dios les conceda la fuerza y la perseverancia de mantenerlos á todos en los principios de la fe y de la ley divina y de llegar por este camino, y en medio de los consuelos que les dareis en esta vida, al fin supremo, que es el de veros á todos unidos con ellos en el cielo donde bendeciréis al Señor por toda la eternidad.

«Benedictio, etc.»

El siguiente telegrama de la Habana de antes de ayer 20, es una confirmación de las tristes noticias que ya conocemos del efecto que han producido en Cuba las malhadadas reformas:

«Continúa empeorando la situación económica.—Oro, 20.—Cambios, Londres, 40.—Gran desaliento.»

Como era de esperar, la excitación de los representantes de la comunión católico-monárquica en la Junta directiva de la Liga nacional, ha empezado á ser atendida por nuestros amigos á quienes iba dirigida.

En Archidona (Málaga) los que se honran con el nombre de carlistas han constituido el Círculo hispano-ultramariano de aquel distrito, nombrando una Junta compuesta de los señores Almohalla y Ziezar, presidente; Muriel y Sarmiento, Ziezar y Fuentes, Mariel y Rojas, Sevilla y Gimenez, Arteaga y Salcedo, Fernandez Santana, Melendez Caro, Choca y Choca, Alcalá y Vargas y Gumucio y Cárdenas, secretario.

Esa Junta ofrece su apoyo al Centro hispano-ultramariano de Madrid por conducto de los señores condes de Orgaz y de Canga Argüelles, y por medio de una comunicación en que rebosa el patriotismo de los firmantes.

El *Imparcial* habla hoy de un encuentro entre un batallón de Luchana y una partida carlista, sin dar pormenores del hecho, que supone ocurrido en Navarra.

Según noticias de Guipúzcoa, el batallón de Luchana salió ayer de San Sebastián, y cayó en una emboscada cerca de Lasarte, teniendo bastantes pérdidas, entre ellas un

jefe muerto, que no decimos quién es por consideraciones fáciles de comprender.

El batallón se volvió á San Sebastián.

Casi por unanimidad fué elegido ayer miembro de la Academia de ciencias morales y políticas el notable teólogo y profundo filósofo Fray Ceferino Gonzalez, de la insignie y española Orden de Santo Domingo de Guzman.

Acertada por demás ha sido la elección; perteneció el Padre Ceferino á esa clase de religiosos que en todas épocas desde el rincón del claustro han iluminado el mundo con el brillo de sus obras, dando un solemne mentís á los que todos los días declaman contra la ignorancia de las órdenes religiosas.

Sus escritos apenas son conocidos de la España liberal, que solo lee libros extranjeros; pero en cambio han sido traducidos en Francia, Italia y Alemania, sirviendo también sus obras de texto en estos países.

Reciba nuestro parabién el insigne dominico: su hábito blanco, entre los hombres que hoy representan la ciencia en nuestro país, es la más enérgica protesta contra los que uno y otro día hablan de la Iglesia suponiéndola enemiga del verdadero progreso y de la civilización legítima que solo puede y debe realizarse bajo su amparo, signiando el camino que nos marcaron tantos y tantos Santos que fueron á la vez que los hombres más virtuosos los mayores sabios de su tiempo.

Las tropas carlistas al mando del Sr. Lizárraga, sostuvieron hace dos días un combate cerca de Andoain con una columna compuesta de algunas compañías del regimiento de Cantabria.

De este encuentro, según confesión (el ministro de la Guerra, han resultado el coronel del cuerpo, un oficial, dos sargentos y algunos soldados muertos y bastantes heridos, los que fueron retirados por las tropas que abandonaron precipitadamente el sitio del combate, amparándose en un pueblo inmediato, desde donde el teniente coronel participa al ministro de la Guerra en parte recibido hoy, lo que hemos trascrito.

Dícese también á última hora, que las fuerzas de Lizárraga después de este hecho de armas, verificaron una atrevida marcha para caer sobre otra columna inmediata, con la cual había empezado un nutrido fuego, ignorándose hasta ahora el resultado de la acción.

Parece ser que donde se retiraron las fuerzas de Luchana después de la derrota de Andoain, fué á San Sebastián.

Dícese que en todo Guipúzcoa las tropas han verificado un movimiento de concentración, temerosas de los carlistas.

El proyecto de secularización de cementerios parece abandonado por ahora.

CONGRESO.

A las dos se abre la sesión. Se lee y aprueba el acta. El Sr. Pascual y Casas presenta una proposición pidiendo que las Cortes declaren haber visto con

satisfacción la conducta seguida por los voluntarios que en Cataluña combaten contra los carlistas.

La apoya su autor. Si el discurso se limita á dirigirse unos cuantos insultos á las fuerzas carlistas y á pedir armas para los republicanos.

Le contesta el ministro de la Guerra. Dice que dentro de poco presentará un proyecto para que se conceda un crédito con que dotar á los voluntarios de un buen armamento, pues hasta ahora estos han estado armados con fusiles desechados por el ejército.

Lee una comunicación dirigida al capitán general de Cataluña por el Gobierno de Madrid. En ella se confiesa que las facciones aumentan considerablemente en Cataluña.

Rectifica el Sr. Pascual y Casas, y se toma en consideración, acordándose que se discuta el acta.

El Sr. Escartit habla sobre los voluntarios de Navarra.

El presidente le interrumpe.

En más discusión, se aprueba por unanimidad. El ministro de la Guerra dice que ha atendido con predilección á los pocos voluntarios de Navarra.

Se aplaza para mañana una interpelación sobre el estado de Cataluña.

Se entra en la orden del día, continuando la discusión del reemplazo del ejército.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LISBOA, 22.—Se ha perdido toda esperanza de salvar á la emperatriz del Brasil, viuda de D. Pedro I.

VERSAILLES, 20 (noche).—Asamblea Nacional.—El Sr. Johnston propone un voto de censura al ministro de Instrucción pública en vista de su circular introduciendo reformas en la enseñanza.

El Sr. Cristoph propone una orden del día favorable al ministro, la cual obtiene la prioridad sobre el voto de censura por 353 votos contra 303.

La derecha no ha tomado parte en la votación de la orden del día, la cual no ha resultado válida por falta de número de diputados.

VERSAILLES, 21 (noche).—Asamblea Nacional.—Después de un animado debate sobre la votación de ayer, ha sido aprobada la orden del día del Sr. Cristoph, favorable al Sr. Julio Simon, ministro de Instrucción pública, por 420 votos contra 35.

PARIS, 21.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 54.20.

El 5 por 100 id., á 88.80.

El exterior español viejo, á 27.00.

Consolidados ingleses, á 92.14.

Bolsin.—Exterior español de 1871.

Idem de 1872, á 27.116.

Id. id. viejo, á 26.518.

Id. exterior, á 23.516.

ROMA, 21.—La Cámara de los diputados ha aprobado los artículos del tratado de comercio con Portugal.

En Milán se ha celebrado un meeting pidiendo la supresión de las corporaciones religiosas de Roma.

El Papa ha recibido á una diputación de la Liga, llamada de San Sebastian, instituida en Roma para defender el poder temporal del Papa.

BERLIN, 21.—El Banco de Prusia ha re-

ducido el descuento á 4 1/2 por 100, y el interés de los préstamos sobre las mercancías á 5 1/2.

LONDRES, 21.—Se hacen activas gestiones para que se reduzcan los derechos de los buques que pasan el canal de Suez.

PARIS, 21.—El círculo llamado del Pensamiento y de la Acción, de Génova, ha aprobado por unanimidad un voto de censura á los italianos que han tomado parte en la suscripción para erigir un monumento á Napoleón III.

ROMA, 21.—La Cámara de los diputados ha aprobado el convenio postal con la república argentina.

Ha llegado á esta capital el príncipe Arturo de Inglaterra.

BOLSA DEL DIA 22 DE ENERO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 24.55, 50 y 55; pequeños, 24.60, 65 y 75.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 28.80.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102.00.

Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 76.00, 75.75 y 80.

Idem en cantidades pequeñas, publicado 75.05.

Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, publicado, 79.50.

Emisión del 1.º de Abril de 1850, de 4.000 reales, publicado, 78.00.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 48.80, 90, y 49.00.

Idem, id. id., de 2.000 rs., publicado, 48.50.

Idem de Alar á Santander, de 2.000 rs., publicado, 48.00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 175.00.

NOTICIAS GENERALES.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid á la sombra de 7.8, y al sol de 10.8.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Huelva, Jaén, Salamanca y Segovia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder importó ayer en Madrid 33,945 pesetas y 80 céntimos.

Leemos en un periódico valenciano: «Recibimos nuevas noticias sobre el hallazgo de una buena porción de monedas árabes en el término de Oliva. El hallazgo tuvo lugar en un campo en el que algunos cazadores se ocupaban de arrancar las raíces de un algarrobo que se había caído, y hay motivos para creer que solo aparecieron las monedas, sino algunos objetos, como anillos, que fueron destruidos por la ignorancia de los trabajadores del campo. Las monedas son de oro y plata, del tiempo de los árabes, y las que han podido recoger personas inteligentes están acunadas en Murcia por los Beni-Humeyas. Es de desear que este hallazgo no sea perdido para los numismáticos, que entre muchas monedas conocidas quizás hallen alguna notable por su rareza.»

Según leemos en un periódico el señor marqués de Molins ha salido precipitadamente para Segovia, á consecuencia de la sensible desgracia ocurrida á su joven hijo, alumno del colegio de artillería, que habiendo salido á paseo con otro compañero y alcanzándole la noche, por volverse pronto á la ciudad hubieron de precipitarse desde

una altura de quince metros, rompiéndose el primero de dichos jóvenes una pierna y sufriendo el otro gravísimas lesiones.

Con este motivo parece que se ha suspendido la boda que el día 23 del actual debía verificarse, de una hija del Excmo. Sr. D. Agustín Pareles, y en cuya ceremonia el señor marqués de Molins debía representar á Doña Isabel II y al príncipe D. Alfonso.

Leemos en un periódico de Almería:

«Se nos dice que son tantas las monedas de oro de cien reales falsas que han aparecido en esta capital, tan perfectamente hechas y á la apariencia buenas, que se necesita ser gran práctico para conocerlas. Se dice que en cierto círculo abundan en demasía: hasta se ha dado caso de encontrarse en una pequeña cantidad de mil reales, seis falsas. Si todas las que circulan en cierto local fueran falsas, sería menos sensible para las familias.

«Será alguna remesa como la que en otra época ocasionó grandes pérdidas á algunos amigos, que todavía conservan tristes recuerdos?»

Otra de las infinitas calamidades de estos tiempos.

Leemos en un periódico valenciano:

«La huelga de los industriales de las vecinas poblaciones marítimas sigue en aumento y pone en un conflicto al vecindario. Ayer amanecieron cerradas casi todas las tiendas y los habitantes tuvieron que venir á Valencia á surtir de lo más necesario y principalmente de pan, cuyo artículo no se encontraba ni en los mismos hornos del Grao. Como el motivo de esta huelga está fundado en la creación de los consumos y los que la sostienen creen que con arreglo á la ley estos no podrán establecerse mas que como último recurso, vino ayer una comisión á nuestra ciudad y se avisó con el gobernador. Parece que el vecindario, ó al menos algunos de los vecinos, piensan recurrir en alzada á la superioridad contra el establecimiento de los consumos, que han acordado el ayuntamiento y junta de asociados, lo cual puede dar lugar á un conflicto en la forma del presupuesto, pues los asociados son árbitros para aprobar ó desaprobare los recursos que forman en ingresos, y al establecer los consumos lo han hecho sin duda creyendo que el reparto ofrecía gravísimos inconvenientes.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Vicente mártir y San Gaudencio, obispo.

SANTOS DE MAÑANA. San Ildefonso, arzobispo de Toledo y San Remundo de Peñafort.—Fiesta de precepto en el arzobispado de Toledo.

CULTOS. En la catedral de Madrid se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Ildefonso, donde se celebrará al Santo Arzobispo, su Titular, con Misa solemne y sermón y por la tarde completas y procesión de reserva.

En las parroquias habrá Misa mayor y en las Trinitarias, Obispos de Gracia y en el oratorio de las Doctrinas se celebrará función á San Ildefonso.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de la Soledad en San Isidro, San Marcos ó en las Calatravas.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS, á cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

escrita en francés por Enrique Lasarre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 á una pobre niña de Lourdes, pueblo francés á la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 40 reales en Madrid y 42 en provincias, á donde se enviará por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES.

NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTISIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende á DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo cinco sellos de 12 céntimos de peseta, ó su equivalente.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarrós pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebaja los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia á los niños causándoles vómitos, desgarra y hasta espantos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anisético.

LA TOS catarral ó de costipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento.

Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y peligrosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España.

Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Aliño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

DADAS Á LUZ POR LA

BIBLIOTECA POPULAR.

ESTABLECIDA EN BARCELONA BAJO LA PROTECCION DEL PATRIARCA SAN JOSÉ.

Biblioteca popular.—Primera serie.—

Dos ó tres libritos cada mes solo por cuatro pesetas al año en España; Cuba y Puerto Rico, 20 rs.; Filipinas, 24; extranjero, 30.

Segunda serie.—Se distribuirán varias ó importantes obras, de modo que juntas contengan 6.000 páginas en 8.º español.

España, 60 rs.; Cuba y Puerto Rico, 70; Filipinas, 80; extranjero, 100.

Apostolado de la prensa.—Eco oficial de la Asociación de este nombre: sale cuatro veces al año, para dar razón de todo lo relativo á la propaganda católica por medio de impresos.—España, 2 rs. un año; Extranjero y Ultramar, 6 rs.

La Ciencia al alcance de todos.—Revista quincenal. Con suma amenidad y sencillez explica los más importantes fenómenos científicos, agrícolas ó industriales, y de noticia de cuanto se inventa ó mejora en el terreno de las ciencias.—España, 30 reales un año; Cuba y Puerto Rico, 24; Filipinas, 28; extranjero, 34.

Juventud católica de Barcelona.—Boletín mensual de los intereses de esta Asociación. Contiene además la mayor parte de discursos y poesías leídas en las sesiones de la misma.—España, 12 rs. un año.

Lecturas populares.—Hojas sueltas de propaganda católica que se publican los días 10, 20 y 30 de cada mes.

Precio en España: Los pedidos de 100 ejemplares, que no bajen de 25 en cada número, 6 rs. Suscripción á 400 ejemplares de cada número que vaya saliendo, 18 rs.; á 50, 9 rs., y á 25, 5 rs. mensuales.

Misiones católicas.—Revista mensual de todo lo relativo á la propagación de la fe en las cinco partes del mundo.—España, 10 reales un año; Cuba y Puerto Rico, 14; Filipinas, 18; extranjero, 24.

Santa Teresa de Jesús.—Revista mensual dedicada á propagar la devoción á la Santa por medio del conocimiento de su vida y escritos admirables.—España, 16 reales un año; Cuba y Puerto Rico, 24; Filipinas, 30; extranjero, 32.

Revista popular.—Semanal ilustrado, cuyo fin principal es contrarrestar la propaganda de periódicos impíos. Consta de 46 páginas en 4.º. Es el más económico que sale en el mundo, pues solo cuesta: en España, 12 rs. cada año; Cuba y Puerto Rico, 20; Filipinas, 24; extranjero, 30.

Revista franciscana.—Destinada á la defensa de los frailes y á renovar el recuerdo de las glorias con que emaltaron las páginas de nuestra historia.—Sale mensualmente en cuadernos de 32 páginas, y su precio es de 12 rs. al año en España; Cuba y Puerto Rico, 20; Filipinas, 24; extranjero, 30.

Zu-vo del Papa.—Revista quincenal de propaganda católica, destinada al consuelo y defensa del Santo Católico que la revolución impía ha estrechado en el Vaticano.—España, 8 rs. un año; Cuba y Puerto Rico, 12; Filipinas, 14; extranjero, 20.

El valor de estas suscripciones debe dirigirse en libranzas ó letras de fácil cobro, á favor de D. Primitivo Sanmartí, calle del Pino, núm. 5, Barcelona. También se admiten sellos de franqueo.

ACEITE DE HIGADOS FRESCOS DE BACALAO DE HOGG

Depósitos en Madrid: Farmacias de Simon, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña ó Izag. Just. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirrepeditos.

AGUA DENTIFRICA ANATHERINA

DEL DOCTOR J. G. POPP, MEDICO-DENTISTA DE LA CORTE IMPERIAL Y REAL DE AUSTRIA EN VIENA.

Patente de invención en Inglaterra, América y Austria.

Cura instantánea y radicalmente los más fuertes dolores de muelas y limpia la dentadura con perfección, aun en el caso de haber empezado á ser atacada por el tartaro. Restituye á los dientes su color natural, blanquea el esmalte, impide la corrupción de las encías y calma positivamente los dolores que provienen de los dientes ó muelas agudizados ó carados; purifica el aliento; cura los dolores reumáticos de la boca; fortalece en las encías los dientes flojos; é impide que sangren al menor contacto del cepillo. Precio del frasco, 4 rs.

Se vende por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid, la cual sirve los pedidos. Por menor, MADRID: Farmacia de los Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Ocaña, Escobar, Ortega, perfumerías de Morales, Frera, Martínez y Pascual García.—Barcelona, Borrell; Antonio Torres.—En las demás provincias los depositarios de la Agencia franco-española.

EL DESPOTISMO EN

LA DEMOCRACIA

O LA POLITICA DE MAQUIAVELO

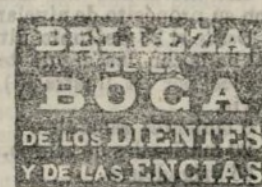
EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso.

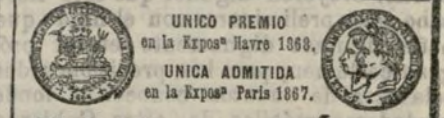
A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.



El elixir, los polvos y la opleta dental de DETHAN, están dotados de un perfume y de un olor exquisitos, destruyen las inflamaciones de la boca, dan al aliento un olor agradable y á los labios un color vivo y hermoso, fortalecen las encías, ponen los dientes blancos y sólidos, curan las caries y los dolores.

En París, DETHAN, faubourg Saint-Denis, 90.—En Madrid, Agencia franco-española Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, farmacéuticos; 22, veruferías Carrera de San Gerónimo, y Carmen, 4.



UNICO PREMIO en la Exposición de París 1869.

UNICA ADMITIDA en la Exposición de París 1867.

EAU DES FÉES

(Agua de las Hadas)

Esta agua es la primera y la más eficaz para teñir progresivamente el cabello y la barba.—Ningún peluquero dice el empleo de esta agua milagrosa.

POMADA DE LAS HADAS

Necesaria para entretejer la eficacia de la tintura y volver al cabello todo su suavidad.

MADAME SARAH FÉLIX

UNICA PROPIETARIA

Deposito general, Rue Richer, 43, PARIS. Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Deposito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

AG